

**ÁLVARO CUNQUEIRO, UNA SEMILLA EN LA HISTORIA DE LA
TRADUCCIÓN LITERARIA GALLEGA DEL SIGLO XX**

Áurea Fernández Rodríguez
Universidade de Vigo

Después de casi cuatro décadas de estancamiento bajo un régimen represivo, Galicia inicia en 1975 con la muerte del dictador Franco una etapa de desarrollo y enriquecimiento cultural sin precedentes. En un ambiente democrático, el uso oficial de la lengua gallega, reconocido por el Estatuto de Autonomía de Galicia (1981) y amparado por la *Lei de Normalización Lingüística* (1983), ha sido capaz de transformar la configuración del sistema cultural de la comunidad gallega en muy pocos años. El incremento de la demanda de lecturas de creación propia y la incorporación de nuevos títulos procedentes de otras literaturas fueron poco a poco alimentando los catálogos de las nacientes editoriales que iniciaron lo que Carlos Lema denomina “fase comercial ou de aumento de produción” (2009: 135) y cuyo papel ha sido determinante en la apertura de la cultura gallega al exterior.

Partimos de esta hipótesis como base de nuestra investigación para mostrar no tanto lo mucho que se ha traducido (que también), sino para destacar aquellos textos que, por razones obvias, todavía forman parte del “espacio elíptico” de la literatura importada (González Millán 2001) en el siglo XX. Los huecos que había que cubrir en el campo de la literatura gallega eran tan numerosos que, a pesar de disfrutar de un periodo de gran actividad en materia de creación y de traducción literaria, lograr incorporar todos los títulos significativos de la literatura universal en tan poco tiempo se antojaba una empresa cuando menos imposible de realizar. Además de la vitalidad y del rumbo que ha podido mostrar la literatura importada, nos interesa igualmente saber cuáles han sido los géneros más cultivados.

Para ello comparamos dos momentos históricos sucesivos que se explican por oposición: el autárquico (1936-1975) y el democrático (1976-2000). Para describir el primero nos basamos

en el repertorio de Álvaro Cunqueiro (1911-1981), pionero de la traducción al gallego y para el segundo nos dejamos llevar por los datos que nos ofrece el *Catálogo da Biblioteca de Tradución Galega* (BITRAGA)¹ donde se recopilan las traducciones al gallego y desde el gallego publicadas en formato libro a partir de 1980.

A pesar del caudaloso repertorio de traducciones que nos ha dejado Álvaro Cunqueiro en distintas plataformas, los títulos y las traducciones fragmentarias son necesariamente reveladores de una situación altamente deficitaria, pero nos permiten singularizar, por contraste, los proyectos que se realizaron (o se dejaron de realizar) en un contexto técnicamente más alentador y sobre todo con más recursos humanos y no humanos. Entre estos últimos podemos mencionar las ayudas económicas institucionales analizadas en Silvia Montero KÜPPER (2015), pero también contamos con el impulso desde las instancias del poder y del saber a las que alude Carlos Lema (2009) en su trabajo ya citado anteriormente. Entre las primeras han desempeñado un papel decisivo: la institucionalización de la lengua gallega con la creación del Consello da Cultura, la creación de la Asociación de Tradutores Galegos en 1985 que ha puesto en marcha el proyecto BIVIR (Biblioteca Virtual da Literatura Universal en Galego); la consolidación de un mercado del libro gallego; la aparición de las primeras instancias consagradoras de textos traducidos con el Premio Narrativa Europea del Casino de Santiago de Compostela, Premio da Asociación de Escritores en Lingua Galega y crítica literaria especializada en traducción en plataformas como *A Nosa Terra* y la revista académica centrada en la traducción “*Viceversa*”. En lo que se refiere al ámbito del saber, conviene recordar el empuje de la literatura gallega como disciplina, la diferenciación entre las diferentes modalidades del discurso literario gallego (géneros, subgéneros, LIJ y crítica literaria), la novela como género hegemónico, la traducción como necesidad de producción con colecciones específicas, especialmente de LIJ (las colecciones Xabarín en Xerais y Árbore en Galaxia) y, finalmente, especialización del ámbito editorial con colecciones dedicadas a la publicación de textos importados (Lema 2009: 135).

¹ Grupo de investigación BITRAGA. En: <<http://www.bibliotraducion.uvigo.es/>>.

Ciertamente, para llenar el enorme vacío creado en el campo literario gallego, los agentes se mueven en las dos últimas décadas del siglo XX dentro de unas normas y una ideología que pueden encontrar su reflejo en la literatura importada. Debemos por lo tanto introducir algunos interrogantes: ¿Quiénes son los agentes o los iniciadores (skopos)?, ¿quién traduce?, ¿qué se escoge como traducible para ir cubriendo el vacío existente en el campo² literario gallego? ¿Cómo se divulga la traducción? y ¿para quién se traduce?

A título ilustrativo desgranamos algunos casos con el propósito de contestar a las preguntas planteadas y detectar las eventuales posturas adoptadas por los traductores o agentes desde aquellas traducciones que fue sembrando Álvaro Cunqueiro dentro del ámbito literario como espacio social de intercambio hasta la época autonómica de finales del siglo XX.

Álvaro Cunqueiro traductor de mil poetas. Antecedentes

En una etapa difícil de la historia de España y en la que el idioma gallego carecía todavía de normas ortográficas, entre los años 1940 y 1980, Álvaro Cunqueiro se dedicó a difundir en revistas y periódicos numerosas traducciones al idioma autóctono y al castellano. Los títulos seleccionados —fundamentalmente de poesía, pero también de otros géneros— muestran los textos dignos de ser solemnizados y el modo de aceptar (o no) las conductas del grupo social al que pertenece. Cunqueiro estaba convencido de la necesidad de abrir la cultura gallega incorporando a sus letras “tódolos temas e tódolos países” (Nicolás 1994: 164) mediante la actividad enriquecedora de la traducción.

El fruto de su labor como creador de obra original³ y de traductor, que es lo que aquí nos interesa, solo comienza a suscitar el interés de la crítica a partir de la década de los ochenta,

² Entendido en el sentido que le da Bourdieu (1998).

³ A pesar del premio Nadal 1968 —instituido por la revista *Destino* y concedido por la editorial del mismo nombre, el galardón tenía como cometido revelar la existencia de escritores desconocidos— la crítica contemporánea fuera de Galicia no ha prestado mucha atención a la creación de nuestro escritor por considerarlo ajeno a las líneas de la época.

después de su fallecimiento. Entre los primeros interesados en su faceta como traductor cabe mencionar al escritor y crítico literario Xesús González Gómez cuyo artículo “Tradutor de mil poetas” publicado en “*A Nosa Terra*” en el año 1984 inicia una línea de investigación que ha generado resultados tan fructuosos como necesarios, plasmados en el libro *Álvaro Cunqueiro, traductor* (1990). A partir de esos años van surgiendo algunos trabajos más en distintos foros: el artículo de Xoán González-Millán titulado “Alvaro Cunqueiro, traductor de mil poetas” (1991); Ramón Rodríguez Nicolás publica dos artículos en “*Diario 16 de Galicia*”: “Cunqueiro e as traducións” (12-1-1991) y “Cunqueiro traductor de mil poetas” (29-6-1991); Pazos Balado presenta la comunicación “Alvaro Cunqueiro traductor” en el *Congreso Álvaro Cunqueiro* (1993). A partir de 1999 Rexina Rodríguez Vega publica varios estudios que se centran en las autotraducciones de Álvaro Cunqueiro y ya más recientemente se nos ofrece una visión más global de su actividad como traductor en dos artículos publicados en la revista “*Viceversa. Revista de tradución*”. En el primero, titulado “Unha visión sistemática das traducións de Cunqueiro no *Faro de Vigo*”, Iago Castro Buerguer (2005: 23-50) se concentra en el estudio de un corpus de 482 textos del género poético elaborado a partir de la sección titulada “Letras” que se publicaba los domingos en “*Faro de Vigo*”. Las 502 traducciones registradas entre el 19 de enero de 1964 y el 14 de noviembre de 1980, —que se corresponde con el “momento de maior marxinalidade da escrita do mindoniense no sistema literario galego” (Castro 2005: 34)— abonaron su creación original:

O recoñecemento de Cunqueiro como manipulador cultural, en canto que utilizou o plus ficcional do alleo para introducir novos recursos —limpos dos prexuízos determinados pola marxinalidade á que estaba sometido polo seu posicionamento ideolóxico— co fin de producir innovacións no sistema termo, e lexitimar a súa poética” (Castro 2005: 48).

Dos años más tarde, en “Cunqueiro tradutor e anosador” Antón Palacio Sánchez (2007: 171-203) completa el trabajo de Castro incluyendo en su análisis tanto las autotraducciones como las versiones foráneas que ha realizado el autor de Mondoñedo al

gallego o al castellano para afirmar que “non se poden separar as dúas facetas tradutoras do noso autor, tanto máis canto que non son raros os traballos en que se nos mostra en plenitude o Cunqueiro escritor bilingüe” (Palacio 2007: 172).

Estos estudos son indispensables para ir ampliando lo que ha significado Álvaro Cunqueiro para el sistema literario gallego, pero todavía hoy tenemos que lamentar la ausencia de una edición completa de todas las versiones —con sus distintas modalidades: autotraducciones, paratraducciones o traducciones— para describir con mayor rigor la influencia que han ejercido en su creación original y el impacto que ha podido producir en el sistema literario gallego.

Nuestro propósito, como decíamos anteriormente, consiste en comparar las motivaciones de Álvaro Cunqueiro con las de los agentes en la etapa posterior a través de una selección de textos importados al idioma gallego para determinar el rumbo de las prácticas tradutoras y las tendencias en la importación de literaturas foráneas. Pues no hay que olvidar que el tipo de público al que va dirigida la traducción también influye en la toma de decisiones del traductor literario y en la oferta de los iniciadores.

Álvaro Cunqueiro lector y traductor (e iniciador) de obras poco conocidas (innovadoras)

Álvaro Cunqueiro se describe como un lector precoz y empedernido. Su gran afición por la lectura le pone en contacto con obras procedentes de las más diversas temáticas, literaturas y épocas. Según revelaciones del propio autor, a los ocho años ya había leído a Verne y *Los miserables* de Victor Hugo (1991: 171); a los catorce, a Balzac⁴ y la *Chartreuse de Parme*, de Stendhal (1994: 151). Formaron parte de sus lecturas novelas de caballerías, el ciclo artúrico, la “matière de Bretagne”, poesía surrealista, otros autores en lengua francesa como Villon, Chateaubriand, Renan,

⁴ Los métodos y esquemas narrativos de Honoré de Balzac ya habían influido en Proust y en todos los grandes. El mismo Karl Marx dice haber aprendido más sobre los mecanismos que mueven a la sociedad gracias al retrato certero que de ella ofrece el escritor francés que con los ensayos puramente económicos.

Rimbaud,⁵ Villiers de l'Isle Adam, Barbey d'Aurevilly, Paul Eluard⁶ y Nerval. Su afición literaria fue compartida por el poeta J. Ramón Santeiro que le informaba sobre las novedades que se producían en Madrid y en la poesía europea del momento (Manuel María 1993: 69); así como por Luis Pimentel (1895-1958) y por Anxel Fole (1903-1986) quien, cuando se conocieron en Lugo, leía sobre todo literatura francesa. Cuando volvieron a coincidir en la ciudad compostelana, Cunqueiro retrata a Fole como lector de *Le chemin de Saint-Jacques de Compostelle*, donde André Mabilille de Poncheville⁷ relata su peregrinación a Santiago de Compostela realizada entre 1927 y 1928. En esa etapa hizo grandes amistades con otros jóvenes intelectuales y, junto a Anxel Fole, participó en tertulias para discutir sobre sus lecturas⁸ con Domingo García Sabell⁹ (1908-2003), en cuya biblioteca no solo leía libros sino que escuchaba discos; así como con los pintores Carlos Maside (1897-1958), Luis Manteiga (1909-1949) y Manuel Colmeiro (1901-1999); el escultor Xosé Eiroa (1892-1935); el crítico literario Carlos Martínez Barbeito (1913-1997) y otros entusiastas de la cultura y lengua gallegas como Arturo Cuadrado (1904-1998) y Luis Seoane¹⁰ (1910-1979). En 1931 Álvaro Cunqueiro ingresa en el Partido Galeguista de Alexandre Bóveda que abrazaron otros militantes de diferentes sensibilidades: Otero Pedrayo, Castelao, Vicente Risco, Plácido Castro, López Cuevillas, Filgueira Valverde y Luis Seoane

⁵ En una entrevista en 1971 declara su influencia del poeta francés “Ha habido una época en que estuve muy tocado de Rimbaud. [...] en este libro de poesía que pienso publicar, pondré alguno en que hay un poco de influencia de Rimbaud” (Nicolás 1994: 150). Efectivamente sus primeros poemas publicados a principios de los años 30 como *Mar ao norde* y *Cantiga nova que se chama Ribeira* muestran gran influencia no solo del neotrobadorismo, sino también del surrealismo francés.

⁶ *Poemas do si e non* (1933) de corte surrealista bebe de *Capitale de la douleur*, libro de Paul Éluard, publicado en 1926.

⁷ Anxel Fole publica “Las veinticuatro horas lucenses de Mabilille de Poncheville”, en “*La Noche*” (n.º 2 1949).

⁸ En esa época de Santiago ya se le crea un complejo “de ser, literaria e intelectualmente, diverso dos demais” (Fernández del Riego 1991: 40). De hecho en una entrevista a un periodista (Fernández del Riego 1991: 172) afirma que nunca había escrito pensando en el éxito y que había hecho libros y artículos contra la moda.

⁹ Traductor al gallego de Heidegger y de James Joyce.

¹⁰ Luis Seoane fue ilustrador de los primeros libros de poemas de Cunqueiro.

que lo había animado a publicar *Mar ao Norde* (1932) en la editorial Nós de Ánxel Casal.

Sus lecturas y su entorno le sirvieron sin duda de caldo de cultivo no solo para publicar sus propias creaciones originales —poemas y artículos— sino para iniciar la divulgación de textos y fragmentos de textos de diferentes literaturas. En esa primera época cabe destacar la traducción de varios poemas de Friedrich Hölderlin (1770-1843) que vieron la luz en el n.º 130 de la revista orensana homónima¹¹ de la citada editorial en un artículo titulado “Hölderlin, traducción e notas” (“Nós” 1933-1934: 151). La falta de dominio del idioma germánico obligó al traductor a recurrir a una lengua puente para verter al gallego los textos de este poeta del Romanticismo, olvidado durante más de medio siglo y opacado por grandes figuras contemporáneas de habla alemana como Schiller y Goethe. Los poemas “Primaveira”, “Idades da vida”¹² y “Adeus” pasaron por el filtro traductor de Cunqueiro, posiblemente desde las elogiadas versiones francesas de Pierre Jean Jouve y Pierre Klossovski editadas en París en 1930 en una recopilación de 29 poemas bajo el título *Poèmes de la folie*. Xesús González ha dado cuenta de esta traducción indirecta en su estudio sobre las traducciones de nuestro autor (1991: 8 y 1990: 129), pero según Kabatek no ha logrado localizar la versión francesa de la que partió (Kabatek 1998: 10). Conocer la edición fiel de trabajo y el repertorio que compone cualquier antología o selección de textos no es insignificante ya que permite entender por qué motivos una edición opta por unos textos y no otros. Por otra parte, Cunqueiro no podía mantenerse ajeno a las numerosas discusiones que se debatieron en torno a las traducciones de Hölderlin a partir de 1936, especialmente las propuestas que realizó Albert Béguin para mejorar las traducciones que Gustave Roud había publicado en revistas. En cualquier caso, tenemos que recordar además que las traducciones gallegas de 1933-1934 se

¹¹ Las numerosas traducciones que vieron la luz en la revista “Nós” (1920-1936) de la literatura europea reflejan la importancia que le concedían los escritores de esta generación a la traducción como forma de europeizar el sistema literario gallego.

¹² De este mismo poema da cuatro versiones diferentes.

anticiparon a las versiones en castellano¹³ que Luis Cernuda dio a conocer en *Cruz y Raya* (1935), el cual, por cierto, tampoco hablaba el idioma tudesco por lo que solicitó colaboración al poeta y traductor alemán Hans Gebser para llevar a cabo su cometido.

Cunqueiro admiró en Hölderlin sobre todo la temática del poeta como ser marginado propia del hombre romántico. Su actualidad con respecto al “discurso nacional que se estaba a reconstruir por parte das elites culturais galegas” (Castro 2005: 38) le hace volver una y otra vez sobre el clásico alemán con otras reflexiones y traducciones de sus textos en el periodo de posguerra: en Edizóns do Pescador de Cana publica *Hölderlin. Poesía* (Mondoñedo 1950); en la revista “Alba” ve la luz el artículo “A Hölderlin” (“Alba” n.º 5, 1950); en “Faro de Vigo” publica “Dúas primaveiras” (9-5-1965: 8) y con motivo del segundo centenario de su nacimiento se ofrecen de nuevo “Adeus”, “Idades da vida” y “Forma i esprito” (“Faro de Vigo” 4-1-1970: 25). En el mismo diario publica también “A idiótima”, “Confiado creente” (11-5-1975: 25) y “O poeta diríxese ás parcas” (22-6-1975: 28). Junto al poeta catalán Carles Riba, Luis Cernuda en español y quizás por su calidad Albert Béguin en francés, Álvaro Cunqueiro es uno de los primeros descubridores de Hölderlin en el sur de Europa.

Rainer María Rilke (1875-1926), otro gran poeta que escribía en alemán y en francés, llamó la atención de Cunqueiro. Como ya hiciera con Hölderlin se valió del francés para traducir diferentes poemas: “Viravolta” (“El Faro” 30-04-1967, p. 21) “Un deus ben pode” (“El Faro” 9-03-1969, p. 7), “Día de outono” (“El Faro” 21-12-1969 p. 28). Aunque no hemos logrado encontrar los textos, también se cita como fuente *El Faro* para: “Lacrimosa” (25-02-1973, p. 27), “Anosa roxa” (14-12-1975 p. 29), “A primavera volveu” (16-01-1977).

Estos dos grandes nombres de la poesía europea, Hölderlin y Rilke, han vuelto a la página impresa en la etapa democrática de

¹³ A pesar de que fue traducido por Fernando Maristany y Manuel de Montoliu al castellano en 1919 y 1921, y al catalán en 1922 en los Juegos Florales del Ampurdán por Carles Riba, Hölderlin, según David Pujante (2004) en los años treinta este poeta era un total desconocido sobre todo si se tiene en cuenta que los principales textos “definidores del posterior modo de entender a Hölderlin” vieron la luz entre 1935 y 1939.

la mano de poetas gallegos. Del primero tenemos la traducción del poeta orensano José Ángel Valente publicada en 2002 en *Cuaderno de versiones*. La obra, una recopilación completa del estudio y pensamiento de Valente, fue editada por Galaxia Gutenberg (Col. Círculo de Lectores) en Barcelona. En este trabajo se incluyen reflexiones, críticas, filosofía, cine y por supuesto poesía donde Rodríguez Fer cataloga no solo las versiones de Valente sino también los originales. Las poesías de Friedrich Hölderlin versionadas al gallego por Valente se titulan: “Brevidade”, “Aos poetas novos”, “Metade da vida”, “Do tempo da loucura 1805-1843”; “A Zimmern”.

De Rilke se pueden leer en versión gallega *Os sonetos a Orfeu* (1980), volumen traducido por el exiliado Lois Tobío y publicado por Ediciós do Castro quien, antes del gran “boom” de la traducción en Galicia, publicó varias traducciones más, con títulos como: *O carteiro do Rei* (1976), de Tagore, traducido por Xulio Cuns Lousa; la antología traducida y prologada por Xosé Neira Vilas titulada *Trinta e nove poemas*, de Nicolás Guillén; gracias a Xosé Neira Vilas también se da por primera vez en una lengua del Estado español la traducción de *o Xornal de prisión* (1978), del líder vietnamita Ho Chi Minh (1890-1969)¹⁴; *Antoloxía da poesía surrealista de expresión francesa*, de Xesús González Gómez (1981); *Mostra antolóxica de poetas contemporáneos. Ingleses-franceses-italiáns-cataláns*, de Manuel Casado y Xoán Manuel Casado (1981). Ya en la década de los noventa se editan *Elexías de Duino* (1995) y *Cartas a un poeta novo* (1997), dos traducciones de Jaime Santoro de Membiela publicadas por Espiral Maior, la única editorial que empieza su camino dedicada exclusivamente a la poesía en un periodo poco generoso con este género en general. De Jaime Santoro de Membiela hay que señalar igualmente en Espiral Maior, *Himnos á noite*, del romántico alemán Novalis (1997) (Colección “A illa verde”, n.º 27). A pesar del retroceso de la poesía, podemos adelantar que en proporción, la traducción al gallego ha dado bastantes muestras de poesía alemana (Hölderlin, Domin, Novalis y Rilke), lo que nos permite pensar que “tuvo, en

¹⁴ Neira Vilas parte de la versión castellana del poeta cubano Félix Pita y de una versión francesa (Neira: 13-07-2007)

general, buena fortuna en el campo de la traducción gallega” (Rábade 2015: 162).

Álvaro Cunqueiro lector y traductor bilingüe

Con el Alzamiento del 18 de julio de 1936 su vida da un vuelco y comienza una carrera de periodista en el bando de los vencedores. Si antes de la Guerra Civil Cunqueiro era un escritor en gallego, ahora lo era bilingüe. En el año 1938 Pradera lo llama a San Sebastián para formar parte del diario la “*Voz de España*” y Manuel Halcón lo nombra subdirector de la revista cultural falangista donostiarra “*Vértice*” en cuyo número LVIII, (1942, 3-6) se pueden leer fragmentos en castellano de *Napoleão*, del pensador y poeta portugués Teixeira de Pascoães (1877-1952). Cunqueiro ofrece fragmentos del “Prefácio”, dos párrafos del primer capítulo “A infancia” bajo el título de “La cuna”, mientras que del último capítulo de la mencionada biografía novelada vierte otro fragmento que titula “La sepultura”. En la revista “*Destino*” anuncia la publicación del libro ya mencionado que le había encargado la editorial Apolo para octubre de ese mismo año 1941 (“*Destino*”, julio 1941), pero la versión castellana que se publicó en 1946 no fue la suya, sino la del poeta y periodista Mario de Verdguer (1885-1973).

Entre los textos versionados al castellano y al gallego se encuentran varios poemas del libro póstumo titulado *Gaspard de la nuit*, de Aloysius Bertrand (1807-1841) considerado inventor del poema en prosa. En “*Destino*”, la revista barcelonesa a la que aludíamos arriba, aparecen en castellano bajo el epígrafe de “La Walkyria à la page” fragmentos del poema “Octobre” que reproduce en el volumen *El envés* (Barcelona: Taber 1969: 93), en el apartado titulado “Final del pequeño saboyano”. Este volumen recoge varios artículos publicados por Cunqueiro columnista en el “*El Faro de Vigo*” a partir de 1961.

Inducido por su amigo Francisco Fernández del Riego, Cunqueiro publica en gallego en “*La Noche. Suplemento del sábado*”, además del “Poema do amor lonxano de Xofre Rudel” (“*La Noche*” nº 1, 1949), varios poemas de este dramaturgo y

periodista francés: “Harlem” que representa un cuadro donde se condensa toda una tradición de la escuela flamenca, y “L’écolier de Leyde”/“O estudiante de Leyde” (“*La Noche*” nº 8, 3-XII-1949, p. 4). La obra muestra precisamente la relación de este género poco convencional como es el poema en prosa con la pintura, de ahí que el volumen, dividido en seis libros, se subtitule *Fantaisies à la manière de Rembrandt et de Callot* (1842). Los mencionados poemas forman parte del libro I, centrado en tres temáticas: la guerra, uno de los temas tabúes en la literatura del periodo franquista; la ciudad flamenca con sus edificios de viejas piedras y, finalmente, una magia impía en la que reaparece el fuego como elemento central pero, esta vez, es el fuego del Sabbat o el del atanor del alquimista. Precisamente “L’alchimiste”/“El alquimista” es otro de los poemas incluidos en el que dice ser uno de los más hermosos libros que jamás haya leído y cuyos versos ha dado a conocer en castellano a través de Radio Nacional de España (*Cunqueiro en la radio*, 1991), junto a otros poemas de la misma obra: “Voyage”/ “El viaje del sábado”, “La barbe pointue/ “La barba en punta”, “Madame de Montbazon”/ “Madame de Montbazón”¹⁵, “Les muletiers” / sin título, “Départ du Sabbat”, L’heure du sabbat, igualmente sin título traducido; “El vendedor de tulipanes”/ “Le marchand de tulipes” y “Octu-bre”/ “Octubre” .

Aloysius Bertrand, uno de los representantes más originales del romanticismo francés, evoca en el poema “Octubre” el trabajo de los pequeños “savoyards”, es decir, niños obligados a trabajar desde edades muy tempranas, un tema que preocupaba a los autores del siglo XIX, entre ellos a Victor Hugo en *Les Misérables* (1862) o a Émile Zola en *Germinal* (1885). Esa imagen innovadora que ofrece la poesía de Aloysius Bertrand, no solo por la invención de una prosa poética, sino también por el tema que aborda —la puesta en escena de los niños y su trabajo durante las cuatro estaciones del año en el ámbito rural— no podía pasar desapercibida a un autor que pretendía alejarse de las modas imperantes del momento como era Cunqueiro, y que aunque la

¹⁵ Que ilustra el verso de Ronsard

Literatura Infantil y Juvenil (LIJ)¹⁶ no fue su foco de interés, ha demostrado una gran capacidad fabuladora.

La importación de textos de otras literaturas para que el sistema literario gallego alcanzara el nombre de gran literatura fue una preocupación constante en la vida de nuestro autor-traductor. De ahí su empeño por verter al gallego las muestras más significativas de la literatura universal. Quería dotar a la literatura gallega de obras de referencia que se habían leído o se estaban leyendo en otras partes del mundo para dignificarla, enriquecerla y diversificarla (Castro 2005). Aunque no eran los únicos, los clásicos se mostraban como los más indicados para resolver uno de los problemas esenciales del sistema literario gallego de su época, muy necesitado de aire fresco:

Creo precisamente que un dos problemas que habrá que abordar é que nós non temos en galego unas cantas obras esenciais: A Eneida, de Virxilio, a Odisea e a Iliada, pero especialmente a Odysea, non temos o Shakespeare, non temos o Dante, e isto hai que conseguilo por tódolos medios. Unha literatura non é unha gran literatura se non ten eso. Temos que té-la Eneida, o Quijote, o Shakespeare, o Dante, e isto é absolutamente imprescindible. Esta é a cultura e a cultura non funciona por compartimentos estancos”. (Nicolás 1994: 165).

Indiscutiblemente la supervivencia de la literatura gallega pasaba por la traducción de los clásicos por una parte y, por otra, de autores innovadores. En el periodo autonómico se fueron conociendo poco a poco versiones en gallego de los más grandes nombres de la literatura universal, pero para su publicación las editoriales precisaban de las ayudas institucionales, especialmente de la Xunta de Galicia. Entre 1980 y el año 2000 el conjunto del sector editorial editó unos 1.500 títulos de obras traducidas al gallego en formato libro, procedentes de diferentes lenguas y espacios. Estas editoriales compartían un objetivo común: trabajar en favor de la lengua y la cultura gallegas, y contribuir a la normalización lingüística. De todas ellas destacamos las versiones

¹⁶ En este recorrido por algunos de los textos traducidos al gallego nos resulta imposible, por razones obvias, abordar la traducción de la LIJ, una de las más fructíferas y ricas de la historia más reciente de la traducción en este idioma.

de la obra magna de Cervantes, es decir, *El Quijote*; algunas piezas de Shakespeare, varios textos dentro del género poético de la literatura francesa y, finalmente, algunos títulos procedentes de la literatura italiana, entre los que sobresalen la *Divina Commedia* y *Vita nuova*, de Dante.

El Quijote

La traducción al gallego de *El Quijote*, publicada en 1988, es obra de un equipo integrado por Valentín Arias López, Xela Arias Castaño, María Jesús Senín Fernández, María Xosefa S. Fernández, X. Antón Palacios Sánchez y Xavier Senín que trabajaron para una edición subvencionada por la Xunta de Galicia e ilustrada por los artistas gallegos Laxeiro, Abelenda, Lodeiro, Conde Corbal, Alfonso Costas, Alfonso Sucasas, Moldes, Correa Corredoira, Lama-zares, Virxilio, Alberto Datas y Leopoldo Nóvoa. Esta primera versión completa publicada bajo el título de *O enxeñoso Fidalgo Don Quixote da Mancha*, editada por Xuntanza-Boreal en una lujosa edición limitada a 300 ejemplares está dirigida a bibliófilos. La Xunta de Galicia ha utilizado la traducción para su edición de 2005 con motivo del IV Centenario de la publicación de nuestra obra más universal. Sin embargo, esta no es la única versión gallega existente. Además de los dos capítulos (XXV y XXVI) traducidos por Leandro Carré Alvarellos, uno de los fundadores de Irmandades da Fala (1916), A Real Academia Galega (RAG) custodia desde 2013 el manuscrito de la que es, sin duda, la primera traducción completa al gallego de *El Quijote*, si nos remitimos a la fecha que cierra el primero de los cuatro tomos “Granada, 19 do San Martiño do ano 1970”. La versión es obra del general de Infantería Juan Beceiro Amado (Ferrol 1909 - Madrid 1990) que al pasar a la reserva decidió ocupar su tiempo libre iniciándose en la traducción de los clásicos. Pues, junto a esta traducción, el hijo de Beceiro entregó otros cuatro clásicos de la literatura universal que forman parte de los fondos de la RAG: *La Odisea*, *La vida y milagros del Lazarillo de Tormes*, *Hamlet* y *Leyendas Irlandesas*.

Las traducciones de la obra de Shakespeare

La traducción de la obra completa del actor y empresario Shakespeare es otra de las reivindicaciones de Álvaro Cunqueiro. Su autor de cabecera y gran ídolo del Romanticismo dejó una honda influencia en la creación original del autor mindoniense, especialmente en su obra más representativa dentro del género teatral, *O incerto señor Don Hamlet*. Este texto dramático se basa en las crónicas de Snurri Sturloson, un feudal irlandés del siglo XIII cuya capacidad creadora era tan grande como la de Shakespeare (Fernández del Riego 1991: 13). Ahora bien, el dramaturgo indispensable en cualquier literatura que se precie, ofrece numerosos retos entre los que la rica creación no es la única. Pues no hay que olvidar que la dramaturgia en general y la universal, en particular, es una tarea que merece ser calificada cuando menos de valiente, ya que impone determinados condicionamientos especialmente en una cultura como la gallega. Pues, como apunta un buen conocedor de la problemática teatral y traductor de textos de este género, Manuel Francisco Vieites:

En un país en donde el texto dramático no goza de autonomía como texto literario, en tanto se le considera incompleto a falta de su concreción escénica, la edición de literatura dramática es una tarea arriesgada, y más cuando se hace en una lengua como la gallega que todavía lucha por su derecho a existir, por su legitimidad, por un número suficiente de lectores (Vieites 2015: 194)

De las treinta y seis obras maestras que hicieron popular a Shakespeare ya en su época, contamos en la actualidad con tan solo 13 títulos editados en gallego en volumen autónomo, es decir, en formato libro (BITRAGA). De esas piezas, una decena han sido editadas antes del cambio del milenio: la primera fue *A traxedia de Macbeth* (1972), traducida por Fernando Pérez-Barreiro Nolla y de la que el mismo Álvaro Cunqueiro publicó una reseña laudatoria en “*El Faro de Vigo*” (8-10-1972, p. 22). Este traductor ya había

publicado en 1970 el segundo acto de la misma obra en “*Grial*”,¹⁷ 30, 435-448; *Macbeth* (1985), traducida del castellano por Rosa M^a García Vilariño y versionada por Giménez-Frontín; *A traxedia de Romeo e Xulieta* (1985) es una traducción del castellano realizada por Francisco Javier Senín Fernández; el volumen que incluye *Soño dunha noite de San Xoán* y *O mercader de Venecia* (1989) en una edición bilingüe, inglés y gallego, que firma Miguel Pérez Romero; *Ricardo III* (1989) editada en la Fundación Otero Pedrayo y *Xulio César* (1998) en Edicións do Castro son traducciones de Ricardo García Suárez (Xoan Ledo). Miguel Pérez Romero publica *Hamlet* en 1993. Existe otra adaptación al teatro de *Hamlet*, traducida al gallego desde la versión original en inglés antiguo que ha realizado el escritor Alfredo Conde.

A partir de 1992 ven la luz algunos títulos más en la colección “Os libros do Centro Dramático Galego” de Edicións Xerais de Galicia bajo la dirección de Manuel Bragado. Dicha colección empieza su andadura en 1987 con la ayuda económica de la Xunta de Galicia junto a la colección Biblioteca de Teatro de Galaxia dirigida por Víctor Freixanes. Con este proyecto se pretende apostar por textos teatrales de autores gallegos y potenciar la traducción de dramaturgos extranjeros, publicando un autor extranjero cada año. Gracias a la llegada del escritor, traductor y actor Manuel Guede Oliva al Centro Dramático Galego (CDG), la colección “tomará un fuerte impulso, combinando la edición de textos que habían sido objeto de escenificación con la publicación de nuevos materiales, ajenos todavía a la escena gallega” (Vieites 2015: 198). Entre los textos publicados por Xerais en la colección Centro Dramático Galego que han sido utilizados en el espectáculo y que no proceden necesariamente del texto original en inglés de Shakespeare están: *Un soño de verán*, (1992) y *As alegres casadas* (1997), firmadas ambas por Eduardo Alonso y Manuel Guede Oliva. En la misma colección llegó a la página

¹⁷ La revista *Grial* ha desempeñado un papel meritorio en la divulgación de traducciones como la de Álvaro Cunqueiro “*A sentenza dourada (The Golden Doom)*”, de Edward John Moreton Drax Plunkett, Lord Dunsay (en “*Grial*”, 1980, n.º 67 pp. 80-87).

impresa el *Rei Lear* (1998) en una versión de Eduardo Alonso y Cándido Pazó González.

Como podemos comprobar, incluso con la ayuda económica institucional son muy pocos los textos disponibles en edición impresa del teatro extranjero en general, y del dramaturgo inglés en particular. Pues aunque la obra shakespeariana no es materia para la lectura sino para la escena, para que el público gallego pueda disfrutar de buenas traducciones a través de su representación, éstas deben realizarse desde el texto original y ser inmortalizadas en la página impresa. Cuando empieza a emerger el teatro independiente,¹⁸ en los años setenta, era una empresa casi imposible de acometer debido, entre otras cosas, a la precariedad reinante en el campo teatral, la inexistencia de normas fijadas en la lengua gallega, la escasez de profesionales especializados en la traducción de obra dramática y la falta de consenso en lo que debía o no debía formar parte del repertorio en el que casi todo estaba por hacer. Sin embargo, en los años noventa el rostro de las letras gallegas empieza a transformarse incorporando profesionales de la traducción formados en nuestra Universidad y especialistas en artes escénicas preparados por la Escola Superior de Arte Dramática de Galicia (ESADE) con competencias suficientes para que proyectos como este se pudieran convertir en realidad.

Las traducciones de la literatura francesa

Las literaturas francesa e italiana ocupan un lugar preferente en el corpus de traducciones de Cunqueiro. Ya vimos como el francés era una de las lenguas puente para acceder a los versos de los poetas alemanes, pero también se vale de ella para verter a otros autores que le resultan opacos por falta de dominio de la lengua original, como sucede con aquellos que proceden de culturas menos atendidas como la griega, con “Poesía grega moderna” (*Faro de Vigo* 16-5-1967) en donde aparece la traducción de un poema de Constantino Cavafis, convertido en la década de 1960 en un icono de la cultura gay; la rumana de la que destaca el poeta

¹⁸ Los hombres de la Escola Dramática Galega (1978-1994) publicaron obras de Genet, de Beckett, de Ghelderode, de Brecht, etc.

Antonescu Pann (1991: 153) y los poemas de Ion Vinea, Magda Isanos, Maria Banus e Nichita Stanescu en “A nova poesía rumana” (“*Faro de Vigo*” 19-5-1968); la sueca (“A nova poesía sueca”, “*Faro de Vigo*”, 30-7-1972), la china o la japonesa.

Además de los grandes clásicos franceses, Cunqueiro publica poemas que eran noticias en la prensa europea¹⁹ y que conocieron un enorme éxito de librería en su momento. Este es el caso de “Tres poemas de Mino Drouet”, que a pesar de no llevar firma se supone que son de Cunqueiro (“*Galicia Emigrante*”, año III, nº 22, 1956, p. 3) ya que en el mes de marzo en la Radio lee ese mismo año una traducción al castellano del poema inicial que da título al libro *Arbre, mon ami* (1956), recopilación de poemas y cartas que tuvo un enorme éxito de librería en esos años cincuenta. La profesora de piano de Minou Drouet en el Conservatorio de París confía la correspondencia que mantenía con su alumna al editor René Julliard, el cual, fuertemente impresionado por el talento de la niña de ocho años, lo publica en 1956. De los grandes clásicos de la literatura francesa tradujo y publicó versos de Paul Valéry (“*Faro de Vigo*” 5-12-1971, p. 30). El autor de Mondoñedo indica debajo de su traducción, firmada con el pseudónimo Manuel María Seoane, que es un borrador de un poema inédito de Paul Valéry (30 de octubre de 1871 - 20 de julio de 1945), fechado en 1927, pero publicado por primera vez en el número que “*Les Nouvelles Littéraires*” dedicó a Paul Valéry con motivo del centenario de su nacimiento el 29 de octubre de 1971. De Charles Baudelaire publica en “*Faro de Vigo*” (25-06-1972, p. 22) dos poemas al final de los cuales precisa, de uno de ellos, que se trata de una versión libre de C. X. y del segundo poema dice: “Fouille inspirado ao autor de *As froles do mal* por un cadro de Eugène Delacroix”. Ha sido necesario esperar al siglo XXI para que una obra tan necesaria como *As flores do mal*, viera la luz en una edición bilingüe francés-gallego traducida por el profesor Gonzalo Navaza (2008).

De Guillaume Apollinaire Cunqueiro tradujo “Adeus” (“*Faro de Vigo*” 2-1-1966, p. 8) bajo el pseudónimo de M. M^a Seoane. En las últimas décadas del siglo XX leemos en gallego de

¹⁹ Cunqueiro era asiduo lector de “*Le Monde*” (González 1990: 80).

Apollinaire, *O poeta asesinado*, con traducción y notas de Alberte Allegue Leira, y *As once mil vergas* (1992), traducido por Ana Castiñeira Real y Xosé Antón López Dobao. Los dos volúmenes han recibido una ayuda a la traducción de la Xunta de Galicia (Dirección Xeral de Promoción Cultural). A pesar de que en la actualidad este poeta, uno de los más importantes del siglo XX y precursor del surrealismo francés, haya despertado el interés de las editoriales gallegas con algún título más, todavía quedan notables textos pendientes de verter al gallego.

Durante el periodo comprendido entre 1980 y 2000, registramos en nuestro catálogo BITRAGA un total de 242 títulos provenientes de la literatura francesa, de los que la poesía, tan traducida por Cunqueiro, registra menos de una decena de volúmenes, publicados en su mayoría por Espiral Maior y Laivento: *Cemiterio mariño* (1994), de Paul Valéry²⁰ traducido por el poeta Antón Avilés de Taramancos que, antes de emigrar a Colombia participó en el estreno de la obra teatral de Álvaro Cunqueiro, *O incerto señor Don Hamlet, príncipe de Dinamarca*, editada por primera vez en 1958. *Capital da dor* (1997) contiene los poemas siguientes de Paul Éluard traducidos por Laurence Brault y Helena González: "Répétitions"; "Mourir de ne pas mourir"; "Les petits justes"; "Nouveaux poèmes". En 1998 la editorial Laivento publica *O reiciño de Galicia*, de Victor Hugo (1802-1885) con introducción y notas del traductor Enrique Harguindey Banet. Si exceptuamos la obra anteriormente indicada y *O chepudo de Notre-Dame* (1996), una adaptación libre de *Notre Dame de Paris*, de Victor Hugo²¹, uno de los más grandes escritores de las letras francesas con fuerte marca en la historia de la literatura francesa del siglo XIX, apenas ha tenido eco en Galicia.

Entre los poetas contemporáneos contamos con la edición bilingüe de *O inmóbil impaciente/L'immobile impatient* (1997), de François Alain Davo, traductor y escritor francés afincado en

²⁰ El exiliado Florencio Manoel Delgado Gurriarán (Orense 1903 - California 1987) fue el primero en traducir al gallego en el año 1951 *Le cimetière marin* (1920), de Paul Valéry cuyas versiones se multiplicaron en el mundo hispano a partir de la primera versión de Jorge Guillén en la *Revista de Occidente* (1929).

²¹ En la revista "*De Mar a Mar*", creada en el exilio; Lorenzo Varela publicó la traducción de un fragmento del poema "O partido do crime", de Victor Hugo.

Galicia desde el año 2000. El volumen traducido por Dulce María Fernández Graña lleva el sello de Espiral Maior.

Las traducciones de la literatura italiana

Las composiciones de poetas italianos de diferentes épocas que podemos leer en gallego de la mano de Álvaro Cunqueiro son muy numerosas si bien, según González (1990: 85), repite muchos poetas y algunos poemas. Sirvan de ejemplo los siguientes autores traducidos: Vittoria Merlino, G. Ungaretti, Eugenio Montale, Cesare Pavese, Antonia Pozzi, G. Cavalcanti, Diego Valeri, Carlo Marjolana, Marino Moretti, Alfonso Gatto (un gran desconocido fuera de su país), Giorgio Cantalupo, Enzo Carletti, Lucio Piccolo, etc. (1990: 85). De todos los poetas tenemos que detenernos en los siguientes: Dante (Canto XXVI del *Purgatorio*, versos 133-148 en “*El Faro de Vigo*” 03-01-1965, p. 18). La versión fue firmada con el pseudónimo de A. Labrada y titulada “Arnau fala co Alighieri”. También sigue el vuelo de la poesía de Eugenio Montale (1896-1981)²² que describe como “o meirante poeta vivente de Italia, e un dos primeiros do mundo”. De este poeta italiano traduce un fragmento de los “Xenia”, los poemas que Montale dedicó a su esposa fallecida y a la que llama “mosca”, a quien dedica la composición “Caro piccolo insetto...” que da título a la traducción acompañada de una nota de Manuel María Seoane (“*El Faro de Vigo*” 28-3-1971, p. 25). La traducción se recopila en *Flor de diversos* (introducción y selección de GONZÁLEZ GOMEZ, Xesús, 1991) junto a traducciones de otras literaturas foráneas. La antología incluye todavía otros poemas italianos más, como: “A un poeta enemigo” y “Entre os salgueiros”, de Salvatore Quasimodo (1901-1968); “Incontro: queste dure colline...” y “Non coñeces os montes”, de Cesare Pavese (1908-1950); así como “A nai” y “Agonía”, de Giuseppe Ungaretti (1888-1970).

²² *Cuaderno de versiones* (2002) recoge las traducciones al castellano que realizó José Ángel Valente de los poemas siguientes de Montale: “Incontro”, “La forma del mondo”, “Il tuffatore”, “L’arte povera”, “Il re pescatore”, “Il lago di Annecy”, “Lettera a Bobi” y “L’odore dell’eresia”.

La lista de traducciones al italiano publicadas entre 1975 y 2000 en formato libro está formada por 35 títulos de los que una tercera parte pertenecen al género poético como los *Canti* (1998), una selección de veinte poemas de Giacomo Leopardi en edición bilingüe italiano-gallego, y *As poesías de Martin Soares* (1992). En este periodo, y acorde con lo que venimos diciendo, hay que destacar la labor del académico y escritor Darío Xohán Cabana que recoge el testigo de la traducción de varios poetas italianos como Petrarca, Dante Alighieri, Guido Guinizzelli, Cavalcanti, Lapo Gianni, Gianni Alfani, Dino Frescobaldi, Cino de Pistoia y Senuccio del Bene.

A Divina Comedia fue publicada en versión gallega en una lujosa edición de tapa dura en 1990 por el Servicio Central de Publicacións da Xunta de Galicia con ilustraciones de Xosé Luis de Dios y un prólogo de Giulia Lanciani en gallego donde describe la tarea de Darío Xohán Cabana no tanto como un deseo de colmar una laguna, sino como “un puro acto de amor (“Amor mi mosse...”)” (1990: VIII).

La traducción ha recibido el Premio Otero Pedrayo para traducciones inéditas (1988) y en 1991 el traductor ha sido condecorado con la medalla de oro del Ayuntamiento de Florencia por considerar que esta era la mejor traducción disponible hasta el momento. En 2014 ha vuelto a publicar una nueva traducción en edición bilingüe italiano-gallego incluyendo 145 notas acompañando a la versión italiana para facilitar la comprensión del texto o explicar sus opciones de traducción. El volumen se cierra con un vocabulario. El traductor explica que se ha basado en la edición da Piccola Biblioteca Einaudi de 1975, inicialmente publicada entre 1966 y 1967 por Giorgio Petrocchi en cuatro volúmenes bajo los auspicios de la Società Dantesca Italiana. Además, Darío Xohan Cabana ofreció años atrás una edición bilingüe de la *Vita nuova*, de Dante en la colección Espiral Maior poesía (1994) y del *Canzoniere* de Petrarca, publicada en 1989 por la Consellería da Presidencia e Administración Pública (Xunta de Galicia).

Conclusiones

De la escueta selección de traducciones al gallego que hemos mencionado podemos sacar algunas conclusiones que nos permiten observar semejanzas y diferencias entre la práctica traductiva de un autor traductor como Álvaro Cunqueiro y la de los traductores de las dos últimas décadas del siglo XX.

En la década de los años setenta Álvaro Cunqueiro sigue difundiendo traducciones en publicaciones periódicas que conviven ya junto a varios títulos de clásicos en volumen autónomo como la pieza de teatro *A Barca do inferno* (1970), de Gil Vicente (1465?-1537) en versión gallega de Xosé Landeira Yrago; *Antígona* (1976), de Sófocles, vertida directamente del griego por el profesor de filosofía, Felipe Martínez Marzoa, los primeros cantos de la *Iliada* (1977), que más tarde se edita (*A Iliada*, 1990) en versión de Evaristo de Sela (Evaristo González). Estos títulos han sido publicados, por un lado, por iniciativa de Xosé María Álvarez Blázquez (Tui, 1915-Vigo, 1985) fundador de la primera editorial gallega después de la guerra, Bibliófilos Gallegos (1949), y, por el otro, en una segunda aventura, por la Editorial Castrelos (1967) cuyos fondos pasaron a Galaxia. Según el escritor y académico Darío Xohán Cabana que trabajó en la Editorial Castrelos entre 1971 y 1975, Álvarez Blázquez “Foi o primeiro editor auténtica-mente comercial en Galicia” (Correa 2008). En esta etapa en la que se perfilaba ya un cambio histórico, el incremento de la demanda del libro en gallego se percibe, en opinión del citado académico, como una forma de resistencia contra el franquismo.

En la década de los ochenta, la traducción de los clásicos tanto del género poético como de la narrativa —a la que, a pesar de ser la más fecunda, le hemos prestado aquí menos atención— sigue la tendencia comenzada en la etapa anterior. Importar las obras cumbre de los clásicos de la literatura universal era y sigue siendo una forma de legitimar la lengua y el campo literario gallego, pero la traducción adquiría una nueva función ya que “al mismo tiempo, se conseguía surtir a los nuevos públicos de un arsenal de lecturas de referencia” (Vilavedra 2015: 127).

En la última década del siglo XX —en la que se inicia en Galicia el género policial— los perfiles de los agentes encargados de traducir al gallego van cambiando y empiezan a apartarse de

aquellas obras que repiten modelos. Como señala Luna Alonso “Estos agentes, en su mayoría profesores o autores de reconocimiento interno, colaboran con el editor, concediéndole un plus de prestigio y autoridad a la obra traducida” (2015: 86). Tratan de descubrir figuras nuevas y representativas de estéticas y valores innovadores. Efectivamente, la introducción de los textos traducidos, especialmente la poesía, para muchos autores traductores ha desempeñado un papel revitalizador esencial para el sistema receptor.

Si prestamos atención al repertorio de los dos periodos constatamos que el incremento de títulos importados a partir de los años ochenta ha sido considerable, pero siguen faltando títulos insignes de la literatura universal y autores contemporáneos en los tres géneros principales (narrativa, poesía y teatro). En términos generales, las prácticas de importación han evolucionado tanto en términos cuantitativos como cualitativos, sin embargo, los que se acercaban a la poesía y al teatro por los cauces de la traducción en esos años siguen siendo autores y especialistas en el género que traducen con el objetivo de enriquecer la lengua gallega y acarrear nuevas formas literarias. En términos cuantitativos, y debido a la falta de medios económicos, la poesía se revela como la gran perdedora, sobre todo en la década de los ochenta en la que solo la novela consigue ventas, convirtiéndose en el género hegemónico. El verdadero cambio se ha producido en el siglo XXI, pero esta cuestión ya es tema de otro análisis.

Referencias bibliográficas

- BITRAGA, BIBLIOTECA DA TRADUCION GALEGA en:
<<http://www.bibliotraducion.uvigo.es/>>
[Consulta: 28/06/2015]
- BOURDIEU, (1998). *Les règles de l'art. Genèse et structure du champ littéraire*. Paris: Éditions du Seuil.
- CASTRO BUERGUER, Iago (2005). «Unha visión sistemática das traducións de Cunqueiro no *Faro de Vigo*», en *Viceversa* nº 11, 23-49.

- CUNQUEIRO, Álvaro (2007). *El laberinto habitado: los artículos de Álvaro Cunqueiro en Destino: (1961-1976)*. [Edic. e introducción de María García Liñeira]. Vigo: Nigratrea .
- CUNQUEIRO, Álvaro (1949). “Harlem” y “O estudante de Leyde”, en *La Noche. Suplemento del sábado* nº 8 (3-XII-1949), p. 4.
- CUNQUEIRO, Álvaro (1991). *Flor de diversos: escolma de poetas traducidos*. Vigo: Galaxia.
- CUNQUEIRO, Álvaro (1969). *El envés*. Barcelona: Táber, 11, 93
- CUNQUEIRO, Álvaro (1991). *Cunqueiro en la radio: cada día tiene su historia y otras series: comentarios radiofónicos*, Radio Nacional de España, A Coruña, 1956-1981. [La Coruña]: Fundación "Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa".
- CORREA, Anxa 2008 “Castrelos, a semente da edición galega moderna” en línea:
<<http://galiciae.com/gl/noticia/22209/castrelos-semente-da-edicion-galega-moderna>> (Consulta: 22/05/2015).
- DÍAZ CASTRO, Xosé María (2014). *Cartafol de traducións e outros poemas* [Santiago de Compostela]: Consello da Cultura Galega. V.1.
- FERNÁNDEZ DEL RIEGO, Francisco (1991). *Álvaro Cunqueiro e o seu mundo*. Vigo: Ir Indo Edicións.
- GONZÁLEZ GÓMEZ, Xesús, (1990). *Álvaro Cunqueiro traductor*. A Coruña: O Castro, Fundación Caixa Galicia.
- GONZÁLEZ GÓMEZ, Xesús, (1991), en Álvaro CUNQUEIRO, *Álvaro Cunqueiro. Flor de diversos. Escolma de poetas traducidos*. Vigo: Galaxia.
- “Hölderlin [sic] traducido ao galego por Cunqueiro”, (1981). *Grial* n.º 72, pp 272-273.
- KABATEK, Johannes (1998). “Friedrich Hölderlin en galego (con especial referencia ás traducións de Álvaro Cunqueiro)”. *Boletín Galego de Literatura* n.º 20, 2º semestre pp. 5-22.
- LUNA ALONSO, Ana (2015). “¿Quién es quién en la traducción en lengua gallega? Análisis del perfil profesional”, en LUNA ALONSO, Ana/ FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Áurea/ GALANES SANTOS, Iolanda/ MONTERO KÜPPER, Silvia, (eds.) (2015): *Literaturas extranxeras y desarrollo cultural. Hacia un cambio de paradigma en la traducción literaria gallega*. Peter Lang. Series: Relaciones literarias en el Ámbito Hispánico - Vol.

- 11, Bern, Berlin, Bruxelles, Frankfurt am Main, New York, Oxford, Wien, pp. 83-104.
- MARÍA, Manuel (1993). “Cunqueiro, poeta”, en *Actas Congreso A. Cunqueiro*. Lugo: Servicio de publicaciones de la Diputación de Lugo.
- MONTERO KÜPPER, Silvia, (2015). “Situación de partida y análisis de las iniciativas de apoyo a la traducción en Galicia”, en LUNA ALONSO, Ana/ FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Áurea/ GALANES SANTOS, Iolanda/ MONTERO KÜPPER, Silvia, (eds.) (2015): *Literaturas extranjeras y desarrollo cultural. Hacia un cambio de paradigma en la traducción literaria gallega*. Peter Lang. Series: Relaciones literarias en el Ámbito Hispánico - Vol. 11, Bern, Berlin, Bruxelles, Frankfurt am Main, New York, Oxford, Wien, pp. 15-42
- NEIRA VILAS, Xosé (2007). “Lóstregos. Xosé Neira Vilas escritor. Ho Chi Minh en galego” en:
<<http://www.elcorreogallego.es/opinion/ecg/ho-chi-minh-galego/idEdicion-2007-05-13/idNoticia-165946/>>
(Consulta: 24-06-2015).
- NICOLÁS RODRÍGUEZ, Ramón: (1994). *Entrevistas con Á. Cunqueiro*. Vigo: Editorial Nigra.
- NICOLÁS RODRÍGUEZ, Ramón: «Álvaro Cunqueiro: poemas e confesións do ano 1933». *Madrygal* n.º 11 2008, pp. 57-62.
Disponible en:
<<http://revistas.ucm.es/index.php/MADR/article/view/MADR0808110057A/32946>>[Consulta: 22/05/2015]
- PALACIO SÁNCHEZ, Antón (2007). “Cunqueiro tradutor e anosador”, en *Viceversa* nº 13, 171-203.
- PUJANTE, David (2004). “Luis Cernuda, Traductor de Hölderlin”. *Revista Electrónica de Estudios Filológicos* En línea:
<<https://www.um.es/tonosdigital/znum7/portada/monotonos/cernuda42.htm>> [Consulta: 22/05/2015].
- RÁBADE VILLAR, María do Cebreiro (2015). “La recepción internacional de la poesía en Galicia”, en LUNA ALONSO, Ana/ FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Áurea/ GALANES SANTOS, Iolanda/ MONTERO KÜPPER, Silvia, (eds.) (2015): *Literaturas extranjeras y desarrollo cultural. Hacia un cambio de paradigma en la traducción literaria gallega*. Peter Lang. Series: Relaciones

literarias en el Ámbito Hispánico - Vol. 11, Bern, Berlin, Bruxelles, Frankfurt am Main, New York, Oxford, Wien, pp. 143-176.

- RODRÍGUEZ VEGA, Rexina (2002). “Un jardinero en la frontera: Álvaro Cunqueiro autotraductor”, *Quimera monográfico la auto-traducción, historia, teoría y práctica*, n.º 210.
- VIEITES GARCÍA, Manuel Francisco (2015). “Teatro y traducción en Galicia”, en LUNA ALONSO, Ana/ FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Áurea/ GALANES SANTOS, Iolanda/ MONTERO KÜPPER, Silvia, (eds.) (2015): *Literaturas extranjeras y desarrollo cultural. Hacia un cambio de paradigma en la traducción literaria gallega*. Peter Lang. Series: Relaciones literarias en el Ámbito Hispánico - Vol. 11, Bern, Berlin, Bruxelles, Frankfurt am Main, New York, Oxford, Wien, pp. 177-212.
- VILAVEDRA, Dolores (2015). “La importación de narrativa en Galicia” en LUNA ALONSO, Ana/ FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Áurea/ GALANES SANTOS, Iolanda/ MONTERO KÜPPER, Silvia, (eds.) (2015): *Literaturas extranjeras y desarrollo cultural. Hacia un cambio de paradigma en la traducción literaria gallega*. Peter Lang. Series: Relaciones literarias en el Ámbito Hispánico - Vol. 11, Bern, Berlin, Bruxelles, Frankfurt am Main, New York, Oxford, Wien, pp.127-142.